



LA HUELGA DE GUIONISTAS EN EE. UU. Y SU ECO EN ESPAÑA

Cinco meses de tensión y negociaciones han llegado a su fin en Estados Unidos, donde el sindicato Writers Guild of America (WGA) ha logrado un acuerdo con la poderosa Alliance of Motion Picture and Television Producers. ¿Sería posible una situación similar en España?

por Rubén Muñoz

Han sido cinco meses de huelga, meses en los que el Writers Guild of America (WGA), el sindicato de guionistas de EE. UU. ha puesto en jaque a la industria del cine y la televisión. El mes pasado, tras duras negociaciones con la Alliance of Motion Picture and Television Producers, y unas pérdidas estimadas en miles de millones de dólares, se puso fin al conflicto.

Las cuestiones tratadas en esta huelga afectan a aspectos esenciales del trabajo de los guionistas como su remuneración, el reconocimiento de sus derechos en las plataformas de *streaming* y el papel que va a tener la inteligencia artificial en su proceso de trabajo. Y, por desgracia, no son aspectos que vayan a afectar exclusivamente a los guionistas, sino que, ya desde este mismo instante, están influyendo en todo el conjunto de la industria de la ficción y el entretenimiento. Las demandas de los profesionales americanos están resonando fuertemente, y es que, en España, los guionistas también llevan tiempo reclamando cambios y mejoras en su situación. Pero ¿qué pasaría si en España se produjera una huelga similar? ¿Cuáles son las principales reclamaciones de los guionistas en nuestro país? ¿El acuerdo al que se ha llegado en EE. UU. es un hábito de esperanza para el gremio de guionistas en España?

Las cuestiones tratadas en la huelga de guionistas afectan a aspectos esenciales de su trabajo como la remuneración, el reconocimiento de sus derechos en las plataformas de *streaming* y el papel de la inteligencia artificial

LA SITUACIÓN AHORA ES MUCHO MEJOR QUE HACE UNOS AÑOS, AUNQUE HACEN FALTA MENOS GUIONISTAS



Josep Gatell

LAS PLATAFORMAS DE STREAMING, CLAVES

Las respuestas no son sencillas, porque no es tan fácil comparar la industria de ambos países, y el escenario laboral al que se enfrentan los guionistas de uno y otro lado del Atlántico es muy diferente. Y, aunque en España estemos lejos del reconocimiento profesional que tienen los guionistas en Estados Unidos, estamos avanzando. «La situación ahora es mucho mejor que hace unos años, aunque también con un “pero”, ya que los formatos de las series han cambiado, con menos episodios, más cortos y para los que hacen falta menos guionistas», comenta Josep Gatell, guionista, *showrunner* y consultor. Diana Rojo coincide: «la aparición de las plataformas de *streaming* ha transformado la ficción televisiva, con más producción y más desarrollos en marcha, pero las series son de menos tem-

poradas y menos capítulos por temporada. Eso hace que los equipos sean más pequeños y se ha tendido a precarizar el mercado. Se han acortado los tiempos dedicados a la escritura, los guionistas noveles no encuentran un hueco donde empezar y la situación laboral se ha vuelto más inestable.» Carlos Molinero, presidente de ALMA, guionista y profesor, apunta que «las plataformas han mejorado algunas cosas



Diana Rojo

como la mayor visibilidad y relevancia de los guionistas, un trato más respetuoso y un aumento en los precios del guion», aunque también señala que se han reducido los equipos, hay menos temporadas y menos capítulos por serie y algunas cláusulas contractuales llevan a los guionistas a renunciar a derechos esenciales. Sin duda, la aparición de las plataformas de *streaming* en los últimos años ha sido crucial para este cambio de paradigma. I→

¿SE PODRÍA DAR AQUÍ ESA HUELGA?

Gatell recuerda que hay mucho margen de mejora en cuanto a condiciones laborales, como «actualizar el convenio colectivo congelado desde 2017, establecer un sistema claro y objetivo de créditos para que nadie se apropie del trabajo (y los derechos) de otros firmando como guionista o creador sin haber escrito una palabra, reanudar las ayudas a desarrollo y escritura de guiones, cumplir y acabar

de transponer a nuestra legislación la última Directiva Europea de *Copyright*, y seguir desarrollando el Estatuto del Artista». Rojo, por su parte, añade otros puntos que pueden ser, si cabe, más graves, como las malas prácticas y las cláusulas abusivas de los contratos, y Molinero no se olvida de lo necesario que es facilitar la incorporación a la industria de jóvenes guionistas y de conseguir un reconocimiento de derechos de propiedad intelectual para

Los guionistas nos recuerdan que hay mucho margen de mejora en cuanto a condiciones laborales. Pero también hablan de malas prácticas y cláusulas abusivas en los contratos. También recuerdan que hay que facilitar la incorporación a la industria de jóvenes guionistas

los guionistas de programas. La aparición de las plataformas ha servido como excusa para que algunas productoras impongan condiciones laborales muy duras para los guionistas, como los pagos a la aprobación de los proyectos o las versiones ilimitadas de los guiones. Para explicarlo, nos traslada al sector de la hostelería: «imagínate que trabajas de camarero en un bar nuevo que han montado y, de pronto, el negocio no marcha bien y lo cierran.

LOS DERECHOS MORALES SON GARANTÍA ESENCIAL

HABLAMOS CON **HELENA SUÁREZ**, SOCIA DE LAS ÁREAS DE PROPIEDAD INTELECTUAL, INDUSTRIAL Y DERECHO AUDIOVISUAL DE ECIIJA, ACERCA DE LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS GUIONISTAS EN ESPAÑA Y DE SI EL ESCENARIO ES COMPARABLE AL QUE HA PROVOCADO LA HUELGA EN ESTADOS UNIDOS



Helena Suárez, socia de Ecija, nos explica las diferencias fundamentales de los derechos morales y económicos de los guionistas y actores en España frente a EE.UU.

¿Cuáles son las principales diferencias en la legislación respecto a guionistas y actores en EE. UU. y España? ¿Cómo se tratan en un país y en otro los derechos morales y económicos?

No podemos comparar directamente la situación en Estados Unidos con la de España. Los países anglosajones se rigen por el sistema de *copyright* y los países europeos, incluyendo España,

Lo lógico es que te paguen las jornadas que has estado ahí sirviendo copas, ¿no? Pues hay proyectos que se caen durante la fase de desarrollo, muchas veces por razones ajenas al guionista, y adivina quien se queda sin cobrar por ese tipo de cláusulas». Y, aunque los mercados y los hábitos de consumo sean muy diferentes, y parece complicado a corto plazo que en España se dé una huelga similar, las sensaciones reflejan que en nuestro país se notaría, I→



siguen el sistema del derecho de autor. La principal diferencia radica en la importancia otorgada al autor y sus derechos morales sobre la obra en el sistema europeo, mientras que el sistema estadounidense se centra más en la obra y en los aspectos económicos relacionados. En el sistema de *copyright*, el productor es el titular absoluto de la obra audiovisual, mientras que, en el sistema de derecho de autor, los derechos morales de los creadores limitan esta disposición total.

¿Sería más beneficioso para los guionistas españoles un marco legal como el americano?

La influencia de los gremios en la industria audiovisual difiere entre Estados Unidos y España. Los *Guilds* estadounidenses establecen términos que los productores audiovisuales deben respetar de manera obligatoria y, sin

la aprobación de estos gremios, sus miembros no pueden trabajar y podrían ser excluidos de la organización. En España, la situación varía dependiendo del proyecto, ya que los guionistas pueden tener contratos laborales o de prestación de servicios.

¿Ha perjudicado la aparición de las plataformas de streaming a los guionistas españoles en lo que respecta a los derechos morales y económicos?

La aparición de estas plataformas es una de las razones por las que las preocupaciones de los gremios americano y españoles son tan similares. Compañías como Netflix, Amazon y Apple han entrado en la producción audiovisual, introduciendo un nuevo enfoque en la contratación que se ha extendido a nivel internacional. Sus modelos de contratos suelen ser estandarizados

para todas las jurisdicciones, con adaptaciones mínimas a la normativa local de cada país. Esto contrasta significativamente con la forma más tradicional de contratación en la industria audiovisual española, y el poder de negociación de los autores suele ser limitado, a menos que sean figuras extremadamente reconocidas.

¿Qué opina de la Inteligencia Artificial aplicada a la creación de guiones en España?

Ante la aparición de la inteligencia artificial, los derechos morales se convierten en una garantía esencial para los autores en el cine y la televisión. Aunque preocupa el uso de la propiedad intelectual de las obras por esta tecnología, los guionistas europeos están en una posición más ventajosa que sus colegas estadounidenses.



Carlos Molinero

y mucho, un parón de los guionistas. Como señala Gatell, «quizá no de forma inmediata puesto que venimos de una época donde se ha producido mucho y aún queda “nevera” para emitir, pero sí a medio plazo en la ficción, sobre todo en las series diarias por su propia naturaleza, y a corto plazo en el entretenimiento». Esto es algo con lo

que coincide Irene Varela, guionista de programas de televisión que apunta que «aunque la realidad de nuestra industria audiovisual es diferente, por supuesto que el público notaría una huelga de guionistas en España. Sería visible en todo el sector, pero quizá de manera más inmediata en los programas de televisión donde se haría evidente desde el primer minuto». Como bien señala Carlos Molinero, «sin guiones el motor industrial no tiene gasolina para funcionar».

LA IA COMO INCÓGNITA EN LA INDUSTRIA

Las innovaciones tecnológicas acechan continuamente

te a prácticamente todas las industrias. Y, en el caso de la industria del entretenimiento, no son pocas las voces que se están alzando ante la aparición de herramientas de inteligencia artificial y el peligro que suponen para los profesionales creativos. De hecho, el papel de estas herramientas y su limitación en la industria era otro de los puntos de mayor conflicto en las negociaciones entre sindicato y patronal en EE.

SIN GUIONES EL MOTOR INDUSTRIAL NO TIENE GASOLINA PARA FUNCIONAR. EL PÚBLICO NOTARÍA UNA HUELGA DE GUIONISTAS



Irene Varela

UU. Esto también preocupa a los profesionales españoles, cuyas propuestas pasan por una mayor regulación que anteponga el respeto de otros derechos más importantes y evite precarizar el mercado. Como bien apunta Diana Rojo, «la IA existe y tenemos la capacidad de utilizarla, pero eso también pasa con la bomba atómica y no vamos lanzando una todos los días. No se trata de prohibirla, sino de legislar para que no haga perder derechos a las personas». Por su parte, Irene Varela apunta que «en el punto en el que se encuentra ahora mismo no podría sustituir nuestro trabajo, pero me parece que es un asunto que hay que pensar y legislar desde ya», mientras que Josep Gatell va más allá: «creo que estamos en un terreno aún por explorar y con muchos matices que lo hacen realmente complejo. La IA es una realidad, ya está aquí, y avanza con paso de gigante, así que quizás la lógica dicte que es mejor aprovechar sus capacidades creativas porque si miramos hacia atrás, es lo que ha ocurrido con todas las revoluciones anteriores».

Los guionistas muestran su recelo hacia la inteligencia artificial. Insisten en que hay que pensar y legislar ya, porque la IA está aquí y avanza con paso de gigante, por lo que es mejor aprovechar sus capacidades creativas de forma regulada



UN FIN DE HUELGA OPTIMISTA

Pero, a pesar de todas estas dificultades para los guionistas, el fin de la huelga en Estados Unidos deja un sabor agradable y, sin duda, se pueden sacar unas cuantas conclusiones positivas de este enfrentamiento entre profesionales y patronal norteamericanas. Principalmente, porque las sensaciones son de que la parte más débil es la que ha conseguido mejores resultados tras las duras negociaciones. Una huelga nunca es cómoda ni mucho menos es fácil para los que la llevan a cabo. Como bien señala Josep Gatell, «renunciar al trabajo y por tanto al salario durante meses en un país como EE.UU. supone arriesgar seriamente derechos tan básicos como la vivienda o la sanidad. Por tanto, el fin de la huelga me parece algo muy bueno, demuestra que un gremio unido es un gremio fuerte capaz de lograr sus objetivos, y que la unidad y la solidaridad no sólo entre guionistas sino con otros sectores de la industria como en este caso

los actores son las herramientas adecuadas para lograr reivindicaciones». Estas sensaciones las comparte Irene Varela, para quien «el acuerdo alcanzado en EE. UU. nos deja una sensación de admiración y esperanza porque evidencia que la huelga ha funcionado y el durísimo esfuerzo que han hecho nuestros compañeros se ha visto recompensado. Muchas de las reclamaciones que los estudios y las plataformas han aceptado ahora, hace unos meses las calificaban de imposibles. Da un poco de tristeza que para alcanzar unas demandas tan legítimas hayan sido necesarios cinco meses de parón y unas pérdidas millonarias». En este sentido, Diana Rojo es clara: «los guionistas no somos intercambiables, cada vez somos más conscientes de que somos una pieza imprescindible en el proceso y, cuando eres imprescindible, tienes capacidad de negociación». Lo que sí se puede concluir es que la figura de los guionistas está cada vez más reconocida y sus derechos cada vez más protegidos. [K]

© Brittany Woodside/WGA (1), WGA